

TODOS EMPLEADOS

La noticia es abrumadora: 1.600 jóvenes españoles, con título y carrera muchos de ellos, aspiran a ingresar en un solo Ministerio, preparándose para las oposiciones anunciadas en Hacienda. Cincuenta son las plazas; las vacantes que han de ocurrir para que se coloquen los afonados, doscientos, y el máximo común divisor de las esperanzas cifradas en tantas solicitudes es la nómina vitalicia, una credencial adquirida en esa modesta lotería de la fortuna.

Entendimiento, juventud, relaciones de mil seiscientos familias de nuestra clase media, están empeñados en adquirir coetáneo puesto en el escalafón, el derecho a morir de hambre paulatinamente ahogándose en olas de papel sellado, y como ideal supremo la posibilidad de jubilarse después de una vida gris, con el haber que por clasificación correspondía.

Y mientras, cuántas condiciones perdidas para la utilidad de la Patria. Porque en la trapa de nuestra Administración hay que dejarse a la puerta libertad, ambiciones, entusiasmos; desde que se franquean los umbrales de la burocracia se es un número del escalafón, infusorio perdido en un mar de expedientes, soldado que marca el paso sin satisfacción interior, que presta el ideal a los que viven y mueren para la defensa de la Patria.

La empleomanía es vicio muy castizo en España, corre parejas con la envidia y tal vez la supera. El que puso la vista en un empleo, quien gozó las delicias de los 3.000 reales con descuento, sueña, al perder su felicidad, en el paraíso encantado del que le arrojó su falta de influencia. En la flora europea no se cultiva la planta del cesante, pero entre nosotros es axioma que el empleado repita en su colocación, como un simple bebedor de anís Portago. Ni el morfilano, ni el fumador de opio se aficionan a su mal como el oficinista a su empleo.

Pereza y vanidad se dieron cita para producir en España la empleomanía, y suprimida la sopa de los conventos, acuden al Estado en demanda de auxilios clases enteras, que se encuentran, por su incuria, cerrados los caminos de la vida.

A nuestro renacimiento industrial no ha correspondido aún nueva dirección en el espíritu de la juventud española; siguen las Universidades fabricando licenciados y doctores desprovistos de armas para la ruda batalla en la lucha por la existencia, y cuando se tiene que pelear, como César en Munda, por la vida, nótese que la espada reluciente es armatoste de guardarrropía, que ni pincha ni corta.

—Oficio que no da de comer a su dueño no vale dos habas—decía nuestro socarrón escudero clásico, y las filosofías, historias y derechos con que se atiborra la inteligencia de la juventud literaria no aciertan a formar un mediano empleado de casa particular, ni dan para pagar la mísera pensión anunciada como festín en la cuarta plana de los periódicos.

Loable es la intención del marqués de Pozo Rubio al exigir a sus empleados ciertos conocimientos asegurándoles determinadas garantías; pero no cambiarán al rutinismo de nuestra Administración, que no se parece a ninguna del mundo.

Los mismos yanquis, cuya burocracia es modelo de inmoralidad, que consideran los destinos públicos como botín del partido vencedor, se permiten, como ricos, el lujo de una administración poco aserupulosa, pero expedita, rígida, eficaz.

Se pasa de capitán a paje; menos el Tribunal Supremo de Justicia (institución nacional que modera las disposiciones de las mismas Cámaras legislativas), se cambian, al mudar de partido en el Poder, todos los organismos; pero a los nuevos como a los antiguos, se les exige que funcionen sin los chirridos y rozamientos que tienen agarrada nuestra vieja máquina administrativa.

Respecta Francia la inamovilidad de sus funcionarios, y aunque los partidos disfruten con nuevas necesidades y organismos el deseo en que están de nombrar empleados nuevos para premiar servicios políticos, sigue aquella administración la pauta que le trazaron ministros como Colbert, inteligente hechura de Mazarino; Louvois, servidor honrado de Luis XIV, y el vigoroso empuje reformador de Napoleón Bonaparte. Están las oficinas francesas montadas como las de las sociedades particulares, aunque con más empleados de los necesarios, y allí sería asombroso mucho de lo que ocurre en las nuestras, é intolerable el flogoneo del público, celoso de sus intereses, que invade los negociados para velar por la marcha de su expediente.

No se preocupa Inglaterra mucho del porvenir de la juventud en sus oficinas públicas, dados los anchos caminos de que ya disponen los ingleses para la vida y su gran expansión colonial; la administración italiana ha conseguido de un país pobre hacer un Estado rico; la de Prusia acordó a transformar la arenisca y pelada Marca de Brandeburgo en el poderoso Imperio alemán, y ya Federico el filósofo alterna sus conversaciones con Voltaire con los cuidados que le proporciona la realización de su sueño, que parece milagro, es a saber: un Ejército de 150.000 hombres, sostenido por un país pobre de cuatro millones de habitantes.

La nuestra... ayudó a la pérdida de las colonias como cada hijo de vecino; sigue siendo contrapeso de la iniciativa feliz, roca en que se estralla el monedero la voluntad más decidida. Consciente de su fuerza, aumentada cada día con la inamovilidad que se les otorga, al continuo variar de los Gobiernos, anhelosos de reformas, sucederá el rutinismo. Escollos entre los cuales puede navegar peligrosamente la vieja nave del Estado; dos tiranías, el baldquo y la traviesa ambiciosa, que presentan su candidatura, disputándose el favor del público, que los desdena.

El afán con que se ambiciona el ingreso en la Administración pública, mal retribuida en todas sus esferas, es síntoma

de una enfermedad crónica en el cuerpo social de España; revela agotamiento de energías, miedo al porvenir, desconfianza de la juventud, que debe ser brío, resolución y esperanza en sus propios medios; un triste síntoma para nuestra suspirada regeneración.

Porque el fenómeno es general; para seguir una carrera y adoptar una profesión no se consultan gustos, inclinaciones, aptitudes; empeños más modestos determinan el rumbo, la decisión de las familias burguesas.

Carreras como la militar, en que la vocación debía ser el elemento primero para abrazar una vida que causa, como ciertos Sacramentos, estado, se sigue por el empeño modesto de adquirir un sueldo, más que modesto mequino, olvidando las estrecheces de la disciplina, que después llama imperiosamente a las puertas de sus subordinados y se sigue por deber, cuando debía amarse por afición manifestada antes de aspirar al ingreso de la Academia. Las becas seminaristas se las disputan miles de jóvenes aprovechados, que ven en la carrera sacerdotal el medio de ascender en la escala de la sociedad, ya que la caridad española no paga otros recursos; son legión los aspirantes a toda carrera con sueldo fijo; ejercito cuantos aspiran a entretener sus ocios pasando en los bufetes de primera; muchedumbre los que desean entretener su necesidad con las temporalidades del Ayuntamiento ó de Estadística, y diariamente corramos en los periódicos la puerta a infinidad de muchachos que desean improvisarse periodistas, a falta de cosa más útil en que trabajar.

Y en un país donde los extranjeros fundan empresas para la colocación ventajosa de sus capitales; que nace ahora a la vida industrial, cuyo comercio interior crece en proporciones geométricas, es deplorable que no se den nuevas direcciones a la juventud atacando el problema de nuestra educación en su entraña, prestando a la instrucción oficial nuevos elementos, y diciendo con hechos y ventajas a la sociedad lo que Anteio al poeta camino del infierno: «Te conviene seguir otra senda».

SANTIAGO MATAIX

A través del mundo

La ciudad de Chicago está preparando el primer centenario de su fundación.

En Septiembre de 1803, un tal John Kinzie se estableció con su familia en la margen del lago Michigan y puso los cimientos a lo que, según censo de 1900, constituía un centro de población con 1.939.327 habitantes, 208 millas cuadradas y una riqueza inmueble calculada en cerca de 350 millones de dólares, sin contar con el incendio de 1871 costó a Chicago más de 200 millones de dólares.

Uno de los mayores capitalistas de Holanda, que acaba de morir, ha dejado un testamento curioso, porque hace en él la historia de su vida y relata los medios de que se valió para alcanzar su fortuna.

La base de su prosperidad fue comenzar recogiendo cuanto los demás tiraban, y dedicarse luego a todos los oficios y ocupaciones que pudieran rendirle utilidad.

Yendo periódicos, fue limpiabotas, mozo de cuerda, camarero, etc.

Su puesto de periódicos y su salón de limpiabotas llegaron a ser el mejor bazar de La Haya; mozo de cuerda que empezó a pie, llegó a poseer carros y acabó por tener coches, y camarero que empezó sirviendo, acabó servido.

«Para dejar un nombre ilustre—dice en uno de sus párrafos—es necesario el talento; para dejar dinero basta con la voluntad».

En París, durante el mes de Diciembre último, 1.638 personas, sin albergar ni pán, se acogieron al refugio del muelle de Valmy.

Las dos terceras partes de estas personas provenían de los departamentos y de las demás naciones europeas en esta proporción: dos turcos, tres españoles, 14 italianos, 35 belgas, etc. Los alemanes están a la cabeza, con 54 desgraciados.

El balance es todavía más curioso desde el punto de vista de las profesiones: cuatro artistas dramáticos, cinco grabadores, 51 pintores, etc.

Dolorosa estadística esta, que los llama a las puertas de un Hospital; pero más triste aún pudiera ser la de los desgraciados que, por falta de plaza, no son socorridos.

Un Manual antiguo de costumbres relata cómo se esquivaba, hace ciento treinta años, la molestia enojosa de las tarjetas de visita.

Su uso era entonces menos cómodo que ahora, porque no existiendo el correo, era preciso llevar cada uno, por sí mismo y a todas partes, sus correspondientes cartulinas.

Cierto consejero del Parlamento tuvo la feliz idea de colocar delante de su puerta dos cajas, la una vacía, con esta inicial: «Deposito»; la otra, llena de tarjetas a su nombre, y este otro imperativo: «Tomad».

El procedimiento es delicioso... y claro es que si todos hubieran hecho lo mismo, hubieran estado demás las cajas y las cartulinas.

El Gobierno ruso va a decretar la sustitución de sus antiguos pesos y medidas por nuestro sistema decimal.

Los franceses, orgullosos de esto, imaginan que regirán, por tal causa, durante algún tiempo, el comercio del Imperio ruso.

Y pretenden influir también en la reforma del calendario eslavo, doce días retrasado con respecto al nuestro, para simplificar sus relaciones con aquel país.

MEJORAS EN LAS CALLES

La Comisión de Obras del Ayuntamiento presentará el primer día que se reuna varios dictámenes relativos a la colocación de aceras de asfalto en la calle de Alcalá, en el trayecto que comprende desde la de Peligros a la Cibeles; sobre el alumbrado eléctrico de la calle de Espoz y Mina, y el adquinado de la calle de Ballén, desde San Gil a la plaza de los Ministerios.

Además, se propondrá el alumbrado y colocación de aceras en la Carrera de San Isidro, tan necesarias para el acceso a los cementerios de San Justo y San Isidro en los días lluviosos; el asfaltado en los jardines públicos; la demolición de la casa núm. 39 de la calle de Toledo, y la conformidad en el precio de expropiación de la casa núm. 8 de la calle del Pez, para proceder a los ensanches de ésta y de la del Molino de Viento.

Todas estas reformas suponen un gasto para el Ayuntamiento de 250.000 pesetas; pero ya era hora de que los señores concejales que componen la Comisión de Obras dedicaran preferente atención a los servicios de la vía pública.

ARTISTAS ESPAÑOLAS

La hermosa soprano lírica que hoy hace su debut en Madrid con el arreglo de Cavalleria rusticana, que esta noche ha de representarse por primera vez ante el público, tiene una historia artística tan corta como brillante.

Apareció en escena el año 1899, en el Lírico de Barcelona, al propio tiempo que la Barrientos, y tanto gustó su bella figura, su excelente escuela de canto, su voz hermosa y de agradable timbre y su exquisito sentimiento artístico, que, concluida la temporada en aquel coloso, fué contratada inmediatamente y sucesivamente en el Lírico y Novedades, conquistando nuevos triunfos que consolidaron su fama.

Pasó después al Principal de Valencia, y de allí a Palma de Mallorca, donde, reconocidos igualmente sus méritos, fué acogida con entusiasmo, y hubiera visto universalizado su nombre en poco tiempo si razones de índole privada, deberes de familia, no la hubieran impedido aceptar las numerosas y ventajosas ofertas que le fueron ofrecidas del extranjero.

Angela Homá, que seguramente obtendrá esta noche en Madrid la satisfacción pública que sus grandes méritos le hacen acreedora, es discípula del notable barítono Eugenio Labán, el amigo y compañero de glorias del inolvidable Gayarre.

Su transición de la ópera a la zarzuela no es definitiva; desfrutando amablemente a los ruegos de la Empresa de Parísh, la artista ha firmado contrato por un corto número de funciones, y después volverá a cultivar el género en que tantos triunfos ha conquistado y que tan brillante porvenir le ofrece.



ANGELA HOMÁ

VIDA MILITAR

DISPOSICIÓN NECESARIA.—SOBRE LA DISTRIBUCIÓN DE FUERZAS.—ACADEMIA GENERAL.—ADICIÓN A LA LEY DE RECLUTAMIENTO Y REEMPLAZO.

En breve se dictará por Guerra una Real orden autorizando a los jefes de Cuerpo y dependencias para que, en el plazo de un mes, se les señale, relación nominal de los jefes y oficiales que soliciten cambio de destino, pero siendo condición indispensable haber permanecido en el que disfrutaban por lo menos un año.

Digna del mayor aplauso es esta disposición. Los propios méritos y la mayor razón servirán de nuestro consejo, y se evitará de esta suerte que, como al presente, el simple cambio de destino de un oficial vaya precedido de sus recomendaciones indispensables de alto funcionarios y personajes, a los que es forzoso contestar con pérdida de tiempo y con grave daño de los intereses. Es realmente asombroso el número de cartas que entran y salen a diario de la secretaría del ministro de la Guerra. Al presente, y con la nueva disposición, se evitará un destino servil de poderosa razón para negarlo. Así se marchará de frente contra nuestro vicio de recomendación, que tan funestas consecuencias acarrea, porque su sola atención roba el tiempo mejor al ministro. Si el asunto es injusto, la intención de recomendar es dañosa, y si es justo, no ha menester fundar su recomendación en otra cosa que en la justicia.

Veremos si esta atinada disposición a la alemana corrige de una vez el abuso de las cartas que desde hace tiempo entran y salen por carpetadas en el Ministerio. Respecto a los destinos civiles que se otorgan por el ramo de Guerra, se nombrará una Comisión encargada de proveerlos en aquellos que mejores condiciones reúnan y más derecho acrediten a su posesión. Las recomendaciones serán también la más garante causa de incapacidad para poseerlos.

La distribución de fuerzas que publica el Diario Oficial, y que registró desde 1.º de Marzo, ha producido algún descontento en los Cuerpos armados. Sostienen muchos que hubiera sido preferible lanzarse desde luego a enmendar nuestra organización en batallones aislados, suprimiendo los regimientos; y argumentan con que al cabo ésta será la conclusión, cuando el país vea la inutilidad de mantener las plantillas aparentemente inactivas, de los segundos batallones.

No hay razón, a nuestro entender, para combatir la reforma. No se ha hecho otra cosa que reglamentar lo que habitualmente venía haciéndose desde capitán general de región hasta jefe de Cuerpo, dada la escasez de fuerza. Se legisla en el papel lo que ya había aceptado como indispensable la costumbre; y en esto jamás cabe el error.

La disposición cumple además otros fines que no se han dicho, pero se dejan leer. Es transitoria, y sirve para tener fuerzas organizadas de antemano en el largo plazo que ha de transcurrir hasta 1.º de Enero del 1904, en que se apruebe el plan de reformas del general Linares, cuyas disposiciones atiendan a organizar los terceros batallones, manteniendo los dos primeros sobre las armas.

A nadie escapa que los sucesos del exterior, no respecto lo de Marruecos, pendiente siempre el grave problema del Mediterráneo, constituyen para nosotros un nubarrón amenazador contra el que hay que estar prevenidos; y, qué mayor prevención que atender con tiempo a organizar las fuerzas en la forma que habría que improvisarlas atropelladamente, dada nuestra escasez de recursos? Odiámos todo lo que se legisla, aunque se legisle con arreglo a lo que establece el uso y la costumbre. Hay entre nosotros verdaderos espíritus legislaforos, para quienes si se legisla el modo natural de andar de otra manera que no cuadra con los instintos humanos.

La creación de Academia General, de Academia militar única, con sus correspondientes Escuelas de aplicación, es obra que tiene en estudio el general Linares, pero para plaza más larga, todo lo que requiere la perfecta realización de este pensamiento tan generalmente sentido en nuestro Ejército. Proximamente las convocatorias de las Academias militares, no es posible atender por ahora a la rápida organización de la Academia General. La obra, además, originaría modificaciones en el presupuesto, y creemos no se llevará a cabo hasta la implantación total de los nuevos presupuestos y reformas del general Linares.

Las modificaciones hechas en la ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército, con el fin de facilitar, sobre todo a los jueces instructores de expedientes por excepciones sobrevenidas después del ingreso en Caja, la aplicación de los preceptos del art. 149 de dicha ley, publicadas por el Diario Oficial, han sido bien acogidas por la opinión, dados los medios que exponen para corregir abusos.

Como se ve, la labor de Guerra del presente mes es provechosa, y más habida de contar

con la disposición primera referente a recomendaciones para destinos.

Última que para hacer los trabajos definitivamente provechosos no se ande en secretaría todo el camino de una vez, prohibiendo toda recomendación y toda carta en cualquier asunto de las múltiples secciones que aquella secretaría concurren. La medida debiera ser radical y amplia en todos los Ministerios; pero conformémonos con que se dicte en Guerra, donde la más estricta justicia es indispensable para que respire en todos aquellos «interiores satisfacciones» de que hablan las ordenanzas, sin la cual se hacen penosos y agobian toda presión de autoridad y todo ambiente de disciplina.

B.

ORIOLLAS Y TANGOS

Los tango han matado a las pulgas. Ya no se las oye en pleno escenario, las sugestivas damas de Roma y Actualidades...

Bien muerta está la pulga, porque pitea domada. Pero, ¡ay, señor gobernador!, que lo que no va en pulgas va en morriones y en orillas.

Ante una reunión zarzatera, en local donde la respiración se hace imposible y sobre un tablao mezquino, aparece la platada artista, la sugestiva, como se la llama en los carteles.

Y comienza el jaleo; el movimiento repugnante de las caderas, las contorsiones del cuerpo al compás de la música, los diálogos con los espectadores impresionables...

Claro que los diálogos superan a los cantables y a los bailes en color y en sabor.

El público se halla en pleno mes de Agosto; su día y se agita. Flota en la sala el ambiente de la obra puesta en escena, y el entusiasmo adquiere proporciones colosales.

—¡Má, má!—gritan desde una butaca.

—¡Ah, eso!—se oye más allá.

La sugestiva joven sonríe; propicia lo que le viene en gana, suena el aplauso y se repite la orilla.

La descripción así hace ya imposible. No se puede traer a las columnas del periódico el cuadro de la realidad; ofenda mal.

Como complemento de esos tiempos del arte, están las conocidas básculas de los diez céntimos, donde se agrupan los «vivos» cuando los cándidos han dejado allí unas cuantas pesetas...

Y esos centros funcionan en los mejores sitios de Madrid: en la calle de Carretas, en la calle de Alcalá. Para los pobres son lugares de recreo y de refugio. Para los forasteros que vienen a Madrid, motivo de asombro.

Ahora se va a abrir otra de esas «academias» en Estrella. El mismo género, idénticos tango, pero con todas sus consecuencias.

La sala es mayor, el escenario más amplio... Habrá, naturalmente, mayor libertad de enseñanza. Una ampliación de las orillas, con las mismas pizarras, con iguales movimientos, con el mismo arte.

Las camareras de los cafés cantantes podían volver «gloriosamente» a sus interesantes tareas. Al fin, aquellas chicas tomaban la copa con el parroquiano y procuraban «guardar las formas...» Además, no se anunciaban en los carteles.

LECTURAS PARA LA MUJER

HIGIENE DE LA BELLEZA.—LA BOCA

La higiene de la boca es de las que más interesan a las señoras, no sólo por la belleza, sino también por la necesidad de destruir los microbios que envenenan la vida, y que a una temperatura agradable para desarrollarse.

Así, pues, en la higiene de la boca lo primero que se ha de tener en cuenta es la limpieza general para destruir los bacilos que, como el pneumococo, germen de las pulmonías, el estafilococo, el de la tuberculosis y otros microbios menos importantes, habitan con frecuencia en ella.

La destrucción de los microbios va unida a la limpieza de la dentadura.

Un cepillo suave se humedece en agua hervida, a la que se habrá adicionado un poco de bicarbonato de sosa ó sal común, y con jabón de buena calidad se frota bien toda la cavidad bucal cuidando de enjuagarla con la misma agua para que no queden partículas de jabón.

Esto es mejor que el empleo de dentíficos, que si son ácidos ó alcalinos destruyen el esmalte, y hasta pueden producir ulceraciones en las encías.

El cuidado de enjuagarse la boca después de cada comida y lavarla todos los días, evitando los restos orgánicos en descomposición que se quedan entre los dientes, es un medio fácil y seguro que preserva de las caries, mal olor, inflamaciones, etc., siempre que no exista alguna enfermedad en la sangre que dé origen a ellas.

este objeto, destruyen el esmalte y dañan las encías, como antes hemos dicho.

Las pastillas que perfuman el aliento pueden permitirse si en su composición sólo entran sustancias neutras y esenciales, como sucede con la mayoria.

El color de las encías y de los labios sólo depende de la buena salud, que los colorea con los bellos tonos de la sangre roja.

Artificialmente se perjudican coloreándose; sin embargo, como será muy difícil que las damas rechusen a que su boca ostente sobre la blancura del cutis el rojo color de la flor del granado, los indicaremos una pomada menos ofensiva que las preparadas por los perfumistas.

Basta desleír un poco de carmin laca, de la mejor calidad, en una cantidad proporcionada de cera virgen y darse con esta pasta en los labios, que se pondrán suaves y sonrosados.

No debe abusarse del color, que puede dar a la boca aspecto parecido al que ostentan las máscaras de cartón baratas.

Yo no me canso nunca de aconsejar lo natural, realizado por un cuidado esmeradísimo, mejor que todas esas combinaciones del arte que no engañan más que a la que las usa.

El lírio es una de las cosas que más estropean los labios, que con la humedad de la saliva y el aire frío suelen llenarse de grietas.

Estas desaparecen fácilmente dándose en los labios con una mezcla de glicerina neutra y de agua hervida.

Si no basta, puede emplearse la pomada siguiente:

Manteca de cacao..... 10 gramos.
Aceite de ricino..... 3
Aceite de abedul..... 11 gotas.
Extracto de coque..... 1 gramo.
Esencia de badiana..... 5 gotas.

Se aplica tres veces al día sobre las grietas rebeldes.

COLOMBINE

NOTAS DE SOCIEDAD

El lunes, 2 de Febrero, celebran sus días las marquesas de Marín y viuda del Pazo de la Merced, señoras de Sastre, señoras de Jofre, y viudas de Blengua y Ruiz del Arbol señoras de Barrechea y Jordán de Urries y López Roberts.

Se encuentra enfermo D. Pascual Aguado y Fomá.

Mucho celebráremos su pronto alivio.

Ayer tarde hubo recepciones en casa de la condesa viuda de Muñigo y en la Embajada de Alemania.

El conde de Agrola ha invitado a varios aristócratas cazadores madrileños a pasar unos días en su finca de Trasmuñica, en la provincia de Granada.

Han salido esta noche para dicha excursión los marqueses de la Torre y de la Seda, y los señores Bermejo y Pérez del Pulgar. Se unirán a ellos en Trasmuñica el duque de Sotomayor, marqueses de Vianey y de la Romana, Sr. Caro y el conde de Benalúa, en cuya posesión de Lebar se encuentran ahora las últimas personas citadas.

Ayer, como viernes, estuvo muy concurrido el precioso hotel de los señores de Almas.

Durante el agradable día que estuvimos allí, vimos a las marquesas de Comillas, Compañía, Arenales y Reinos; señoras y señoras de Magar, Rolland, Propper, Rábago, González Alvarez, Ramonet, Sarrion, Parella, Reinos, Orellana y Ullua.

La bella duquesa de la Torre, que por su conde, la hija Carolina, hacia los honores con su acostumbrada amabilidad.

En el comedor se sirvió un espléndido buffet.

El Sr. Rodríguez Rivas, hijo de los condes de Castilleja de Guzmán, que salió de Madrid dos meses há para dar la vuelta al mundo, se encuentra ahora en las Indias.

El día 7 de Febrero recibirán los Sres. Bermúdez de Castro, por la tarde, como motivo de celebrar sus días el distinguido dueño del precioso hotel de la calle de Lista, al cual acudirán, como los años anteriores, toda la sociedad aristocrática.

MADRID

La Dirección del DIARIO UNIVERSAL avis a los correspondientes de redacción que hoy deben cerrar sus cuentas del mes de Enero, para remitirlos con los comprobantes debidos antes del día 7 del próximo mes, girando al mismo tiempo, a cargo de este periódico, por el importe de los telegramas cursados.

DE HACIENDA

TURNO DE MÉRITOS

Para evitar dudas sobre la extensión y alcance acerca de las condiciones precisas para el ascenso en el antedicho turno, el ministro ha dispuesto que únicamente sean considerados aptos para el mismo los funcionarios que reúnan las siguientes circunstancias:

1.º Capacidad extraordinaria ó sea aptitud especial y sobresaliente para el desempeño de su cargo, no sólo por tener un conocimiento completo de los Reglamentos y disposiciones que regulan el servicio que los está encomendado, sino por tener también de los que se refieren en general al ramo ó que pertenecen.

2.º Aplicación ejemplar, ó sea la puntualidad, diligencia y exactitud en el cumplimiento de los asuntos a su cargo, utilizando para ello, además de las horas ordinarias y extraordinarias que se hayan señalado, las que el mismo funcionario estime precisas, sirviendo con su conducta de estímulo para los demás empleados.

3.º Servicios especiales prestados independientemente de los propios de su cargo en el mismo ramo en que sirven, siempre que hayan obtenido declaraciones de los jefes superiores que acrediten su inteligencia y esmero en el cumplimiento de la misión que se les hubiera encomendado. Para la inclusión en las listas habrán de reunir por lo menos las dos condiciones primeras, debiendo haberse constar en las propuestas los servicios y declaraciones que acrediten su mérito, los títulos académicos que posean, los años de servicio al Estado y en la clase y edad de los interesados.

Las listas hechas y remitidas que no se ajusten a las prescripciones expuestas, serán devueltas para su reforma; las que en lo sucesivo se hicieren sin ajustarse, se tendrán por no formuladas, cubriéndose las vacantes en el turno a que correspondiere de los otros establecidos en el Real decreto de 22 de Diciembre último.

REALIDAD QUE AVISA

No hemos sido nosotros de los que han esperado mucho tiempo para dar la voz de alarma en la cuestión obrera, siempre latente y amenazadora.—En el cuarto número del DIARIO UNIVERSAL llamábamos la atención del Gobierno señalando como un peligro su pasividad y recordándole sus brillantes promesas de la oposición. En aquel trabajo, que titulábamos «Penando en mañana», decíamos que no se harían esperar mucho las huelgas y con ellas la constante agitación en provincias, la perturbación en las industrias y en el comercio y la paralización de los mercados. A todos estos males hay que añadir el desconcierto de los gobernadores, obligados a considerar el problema obrero como una mera cuestión de orden público, que no se resuelve ni por la represión violenta ni por la momentánea capitulación de las autoridades.

Ese «mañana» a que nos referíamos era tan próximo, tan inmediato, que ha llegado ya. La huelga de Reus se presenta con los graves caracteres de un pare general, tendencia en la cual persisten y van afinando cada día más los elementos que de continuo vienen dedicándose a este género de propagandas. En Febrero del año pasado tuvimos en Barcelona un peligroso ensayo de las violencias libertarias; y luego, en los meses subsiguientes, durante toda la primavera y todo el verano, la protesta agraria estalló pujante en los campos de Andalucía, especialmente en las provincias de Cádiz, Sevilla y Málaga.

Los gobernadores, por muy buenos que sean sus deseos, no pueden hacer frente al problema movilizand la Guardia civil ó acudiendo al Ejército. Es preciso que la verdadera fuerza la reciban de arriba, del Parlamento y de los Poderes públicos, de la actividad de los legisladores y de la firme decisión de los gobernantes de ir encauzando por el derecho y la justicia las aspiraciones proletarias. Por eso nos pareció siempre peligroso el largo interregno parlamentario impuesto por los conservadores y agravado por la falta de actividad ministerial, que no ha llevado a la Gaceta ni una sola reforma en previsión de lo que ya sucede.

Fueron muchas las arrogancias de la minoría conservadora en esta cuestión durante el mando de los liberales, para que ahora pasemos en silencio las responsabilidades que por su abandono pudieran corresponderle. El Sr. Dato podrá disculparse diciendo que se le ha relegado al ministerio de Gracia y Justicia, cuando así el vuelo de sus atisbos democráticos en materia social; pero la excusa no alcanza al Gobierno, y mucho menos cuando ocupa el ministerio de la Gobernación personalidad de tantas campanillas como la del Sr. Maura.

Sirva de elocuente aviso lo que está ocurriendo en Reus. Lo mismo sucederá probablemente en otras provincias. Respecto a las andanzas, tenga entendido el Gobierno que la agitación agraria del año pasado comenzará a reproducirse apenas vayan transcurriendo los días de la primera quincena de Mayo.

Suspendiendo Sociedades, desconociendo el derecho de asociación y apelando al Mautser ó aplazando indefinidamente las soluciones, no se logrará otra cosa que enconar la protesta. En las capitales más importantes de la Monarquía, en los campos españoles, se ven llegar con gran alarma estos períodos de agitación que todo lo perturban y paralizan. Chispazos como el de Reus, precursores de otros conflictos, preocupan mucho más en nuestras provincias que el ir y venir de nuestros políticos, sus fórmulas, sus recetas y sus cabildos. Por una parte la justicia, que se le debe al trabajador, por otra la garantía, que no puede negarse a la riqueza pública, al capital, a los intereses materiales, obligan al Gobierno a una perseverante actividad, a estas fechas ni siquiera iniciada.

La voz de alarma se ha dado. Quiera Dios que no sea voz en el desierto.

LOS CONCURSOS DE «EL LIBERAL»

CRÓNICAS PREMIADAS

El último concurso de El Liberal ha sido de «Crónicas periodísticas». Se presentaron 494, y de ellas el Jurado, compuesto por los Sres. Píon, Viciotti y Diezma, han considerado las mejores las siguientes:

Primer premio: La que lleva por lema Valle de lágrimas, cuyo autor es D. Enrique de Mesa, domiciliado en Madrid.

Segundo premio: La escrita por D. Sebastián Gomila, residente en Barcelona, y escrita con el lema Todo es según el color, etc.

El Jurado considera dignas de ser publicadas como muy notables otras seis Crónicas.

EN EL ATENEO
MEMORIAS

No es que me despidió. La Sección de Ciencias Históricas del Ateneo de Madrid es la que, con su abundancia de actividad—no quiero decir exceso—me arranca ese título, por haber a estas horas presentado ya no sólo la Memoria reglamentaria, sino otras más, y aún anuncia otras. Esto es moverse.

El primero de dichos trabajos, del secretario de la Sección, Sr. Zambrana, desarrolla este tema: *El sentido social de la Revolución de 1820*, y trata de demostrar, con buen caudal de datos, que aquel movimiento político se propuso como su principal objeto mejorar la triste condición de las clases menesterosas, aliviando el pauperismo, agravado por la excesiva concentración de la propiedad, y fomentando las artes y las industrias abandonadas.

Estudia el joven letrado autor de esta Memoria las disposiciones legales de 1820 a 1823, y las ideas sociales y económicas del absolutismo español.

La otra Memoria, presentada, débese al socio Sr. Gay, quien la titula *El regionalismo en el Estado español*, si no recuerdo mal.

Es el estudio del Sr. Gay un motivo a que se acoge el autor para mostrarnos sociológico, político, antropológico, etc., etc.; duró su lectura casi hora y media, y al final de ella algunos se preguntaban si el Sr. Gay, con propósitos de aparecer todo eso, no había querido, ante todo, y principalmente, un literato más. En efecto, esta Memoria, un trozo de buena literatura, y en relación al tema anunciado, una exposición de diferentes estados del regionalismo español, algo difusa, pero científica, con sobra de retorcidas frases, que bien pudieron ser sustituidas con términos llanos de nuestra hermosa habla. Claro que de haberlo escrito así, quizá no resultaría tan dentro de lo que pide el regionalismo gusto de unos pocos, y la serie de «ciencias no meo modernas que en ella se barajan».

Acabada la lectura del Sr. Gay, el Sr. Salillas, que presidia, hizo una invitación para que por cualquiera de los presentes se hicieran aquellas observaciones que el caso les sugiriera, abriendo así la discusión. Nadie dijo nada, y con esto se dio por concluida la reunión.

Para el día 3 de Febrero próximo anuncia-se la presentación de otra Memoria del señor Sánchez Pastor (hijo), creo que acerca de *Los Derechos Reales*. ¿Ande el movimiento!

FELIX DE MONTEMAR

EN EL SUPREMO

PREVENCIÓN DE ABINTOSTATO

La cuestión legal planteada por dos partes contendientes y llevada hoy a vista en la Sala primera del Tribunal Supremo, redúcese a los siguientes términos:

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

«Se necesita poseer el carácter de heredero, para poder tanto la sucesión la prevención de un abintostato».

que con la sociedad contrajeran, ésta, a impulsos de la desconfianza o el miedo, desafiando o repeliendo, imbuída con su desvío el arrepentimiento y favoreciendo con su clemencia la reincidencia.

No es la primera vez que en la ciudad del Turia surge el sentimiento altruista en favor de los infelices presos, y a este propósito se recuerdan los hermosos trabajos del doctor Cerdán de Tallada en el siglo XVI, de D. Marcelino Antonio López más tarde, y por último, del coronel D. Manuel Montesinos a mediados del pasado siglo.

Desde luego puede asegurarse, si los trabajos de organización se llevan a efecto con la preparación y acierto debidos, que los resultados del Congreso que se proyecta serán tan beneficiosos para los presos como satisfactorios para el Ateneo.

LA CUESTIÓN DEL DÍA

EL PARTIDO LIBERAL

En el Círculo

Bajo la presidencia del conde de Romanones se constituyó anoche en el Círculo liberal la Junta directiva, tomando posesión de sus cargos y quedando constituido también en Comité provincial.

Fue nombrada una Junta electoral de letrados, compuesta de los Sres. Ruiz Jiménez, Antequera, Abril, Valero Martín, Ruiz Salinas, Duval, Cembrano, Covisa, Fernández de la Poza, Morales y Jiménez Madrid.

También se reunieron, bajo la misma presidencia, los Comités de la Audiencia y la Latina para tratar asuntos electorales. Hablaron los Sres. Ranero, González (D. Hilario), Argente, Fernández de la Vega, Díez Viciario, Vázquez Arias y Palomero.

El conde de Romanones hizo el resumen de los discursos. Propuso que se presentase en dichos distritos candidatura cerrada. Expuso nuevamente la amplitud de la política del partido y del Círculo liberal, rechazando todo linaje de imputaciones de exclusivismo que contra una u otra pudieran hacerse. Nadie—añade—puede sentirse lastimado porque los hombres que dirigen el partido se pongan en contacto con éste, hablando un lenguaje sincero y entusiasta.

Para la designación de candidatos se nombró una Comisión, compuesta por los señores Ruiz de Velasco, Fraile, Argente, González (D. H.), Falcés, Mathet y Ranero.

En casa de Montero Ríos

La reunión de ex ministros celebrada anoche en el domicilio del presidente del Senado para acordar la línea de conducta que habían de seguir, terminó después de las ocho.

Trataron, en primer término, de la citación que cada uno de los presentes había recibido, suscrita por el marqués de la Vega de Armijo, para la junta que hoy celebran los ex ministros en el Congreso.

El Sr. Montero Ríos entendió, y así lo dijo, que sus amigos debían asistir a la reunión.

«En este asunto hay dos cuestiones, una personal, que sólo atañe a mí, y otra política, que interesa por igual a todos».

Como ponente del programa, yo sostengo la carta que envié al conde de Romanones, y en su consecuencia no asistiré a esa reunión; pero ustedes no se encuentran en el mismo caso».

Nosotros debemos demostrar con nuestras palabras y con nuestros actos que si viene la ruptura no se nos puede culpar de ella.

En esta ocasión, el conde de Romanones, con consecuencia obligada de los discursos pronunciados en el Círculo liberal.

Quien habla de ambiciones mías ni de trabajo por mí realizado, para conseguir la jefatura del partido, falta a la verdad.

No hay un solo ex ministro a quien yo le haya interesado en favor de mi jefatura, ni le haya pedido su voto. Esas cosas no se buscan si se solicitan; vienen si deben venir».

Terminada la reunión, anunciaron algunos ex ministros que desde luego concurrirían a la junta de hoy en la Cámara popular.

Reunión de ex ministros

A las tres y media ha comenzado en el Congreso la reunión de ex ministros liberales convocada por el señor marqués de la Vega de Armijo.

Asisten los Sres. Moret, Salvador, duque de Vengad, Argente, Puigerciver, conde de Romanones, Villanueva, Irujo, duque de Almodovar, Anón, Núñez de Arce, Vega de Armijo, Suárez Inclán, Equitior y Grollard.

Han dejado de concurrir, además del señor Montero Ríos, los señores general Weyler, Rodríguez, Capdepón, Urzúa y Gullón.

La reunión, como es sabido, tiene por objeto conocer la carta dirigida anteayer por el Sr. Montero Ríos al conde de Romanones, resolviendo después lo que proceda en vista de la actitud en que se ha colocado el presidente de la alta Cámara.

Poco antes de reunirse los ex ministros, recibió el marqués de la Vega de Armijo el siguiente B. L. M. del Sr. Montero Ríos:

DON EUGENIO MONTERO RÍOS.

B. L. M.

al excelentísimo señor marqués de la Vega de Armijo y tiene el honor de manifestarle que, deseando abstenerse personalmente y en cuanto le sea posible de toda participación en asuntos que pudieran exponer al partido a cualquier excoición, ha rogado a nuestro común amigo el Sr. Grollard que le represente en la reunión de hoy».

El Sr. Montero Ríos ha enviado también al Sr. Grollard, respectivamente a los señores de Sagasta y a los señores de Sagasta, para que asistiera desde luego a la próxima junta en que se tratase de la erección de un monumento a Sagasta, y para ello les ruega que le avisen oportunamente.

COMIENZA LA SESIÓN

Excusan su asistencia también los señores Capdepón y Rodríguez, que delegan su representación en los Sres. Equitior y Grollard; también se excusa el general Weyler, que no otorga a nadie su representación.

El marqués de la Vega de Armijo expone el objeto de la reunión es dar cuenta de la carta enviada por el Sr. Montero Ríos al conde de Romanones. Este manifiesta que no ha traído la carta porque supone que la conocen todos por la gran publicidad que ha tenido.

El marqués de la Vega de Armijo—Lamenta lo ocurrido y expone que los actos realizados en la inauguración del Círculo liberal no tienen el alcance que se ha querido darles».

El conde de Romanones.—Se expresa en igual sentido que el marqués de la Vega de Armijo, diciendo que lamenta que se hubiera tomado pretexto o motivo de lo sucedido en el Círculo liberal para adoptar ciertas actitudes.

El Sr. Villanueva.—Se halla conforme con todas las anteriores manifestaciones.

El Sr. Salvador.—Expone que lo dicho por él en el Círculo liberal está enteramente conforme con lo que ha manifestado en todas las ocasiones desde la muerte del Sr. Sagasta, pero que, no obstante, su criterio personal está, como ha estado siempre, dispuesto a ponerse a lo que acuerde la mayoría. Se extiende en consideraciones sobre las dificultades que ofrece la cuestión de jefatura; apoya, como única solución, que continúe el Directorio.

El Sr. Argente.—Hace constar que a sus oídos no llegó nada que se refiriese al señor Montero Ríos.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

El Sr. Grollard.—Manifiesta que ya decidido a hablar únicamente sobre lo que une a los ex ministros y a callar sobre lo que los separa, pues todo hay que sacrificarlo a la unión.

ner la unidad del partido. «Hemos venido a discutirlo a los amigos del Sr. Montero Ríos—por tres razones: 1.ª, por dar una prueba de deferencia personal al señor marqués de la Vega de Armijo; 2.ª, por creer que esta reunión podría impedir que se llegara a una excoición en el partido liberal. No hemos venido a poder desagraviar, que ni nosotros solicitamos ni podrían dárseles».

Entiendo que lo importante es fijar la situación presente y los deberes que les obligan. Entra a tratar de las modificaciones del programa y cuenta la entrevista que sobre la cuestión religiosa tuvieron con Montero Ríos, y afirma que las modificaciones por éste introducidas han ido casi más allá de lo que se le había expresado.

Explica el sentido de la carta del señor Montero Ríos, que se reduce a renunciar a la jefatura; pero—añade—eso no impide que hoy se siga discutiendo el programa, para que se precise lo que están en pro y los que están en contra del programa modificado.

Sigue diciendo que aquellos que aprueban la conducta del Sr. Montero Ríos declaran que hacen suyo el programa modificado; pero que están dispuestos a entrar en discusión sobre lo que no es esencial.

Creo que debe caminarse de prisa, pero sería censar a la opinión pública el volver a un debate detallado. Excita a que se firme el programa por todos en bien del partido. Asegura por su honor, que D. Eugenio Montero Ríos, para la jefatura, pide que todos se juramente para el caso de que sepan quién pretende serlo. «Afirmo que en el horizonte visible no hay jefe por ahora».

El Sr. Salvador.—Rectifica insistiendo en sus anteriores manifestaciones.

El marqués de la Vega de Armijo.—Rectifica también. Estima que lo propuesto por el Sr. Grollard no es práctico, porque podría contribuir a la pérdida de nuevos votos, y tampoco aspira a la jefatura, y afirma todo que no puede buscarse la jefatura por votaciones.

El duque de Almodovar.—Expone el resultado de la entrevista con Montero Ríos acerca de la cuestión religiosa, punto en el cual no llegaron a una solución concreta.

Ente su opinión contraria a que apruebe o rechace el programa modificado, sin una amplia discusión y el debido conocimiento del mismo.

El Sr. Anón.—Habla latamente, sin añadir nada nuevo.

LA DISCUSIÓN

Los Sres. Grollard, Puigerciver, Romanones y Salvador discuten con viveza sobre la cuestión de procedimiento para debatir y aprobar el programa.

SUSCRIPCIONES

El Sr. Núñez de Arce.—Interviene en términos conciliadores. Excita a que se salga unidos o en ruptura; pero no por cuestiones de amor propio.

Añade que si no hay unión se irá a su casa y se retirará de la política.

El duque de Fernán Núñez explora los términos de acritud con que se está llevando esta parte del debate.

El conde de Romanones.—Pide con energía la carta que envié al conde de Romanones, y en su consecuencia no asistiré a esa reunión; pero ustedes no se encuentran en el mismo caso».

EL FINAL

Leído el programa con las modificaciones que el introducidas, se discutió brevemente, pero con bastante calor acerca de algunos extremos.

Como consecuencia de este debate, se convino en dar una nueva redacción a varios de sus párrafos, conservando lo fundamental del concepto. Y se acordó volverse a reunir cuando el marqués de la Vega de Armijo los viera a la luz de todos los votos emitidos.

El programa con las modificaciones introducidas. En dicha reunión será aprobado definitivamente el documento.

A las seis y media terminó la reunión de ex ministros. El señor conde de Romanones hizo a los periodistas breve relación de lo ocurrido en la junta y de los acuerdos adoptados.

La impresión dominante, entre los que produce la sesión de esta junta, es que los ánimos se han mostrado resueltos y que la discusión ha sido muy movida.

La impresión dominante, entre los que produce la sesión de esta junta, es que los ánimos se han mostrado resueltos y que la discusión ha sido muy movida.

La impresión dominante, entre los que produce la sesión de esta junta, es que los ánimos se han mostrado resueltos y que la discusión ha sido muy movida.

La impresión dominante, entre los que produce la sesión de esta junta, es que los ánimos se han mostrado resueltos y que la discusión ha sido muy movida.

La impresión dominante, entre los que produce la sesión de esta junta, es que los ánimos se han mostrado resueltos y que la discusión ha sido muy movida.

La impresión dominante, entre los que produce la sesión de esta junta, es que los ánimos se han mostrado resueltos y que la discusión ha sido muy movida.

La impresión dominante, entre los que produce la sesión de esta junta, es que los ánimos se han mostrado resueltos y que la discusión ha sido muy movida.

La impresión dominante, entre los que produce la sesión de esta junta, es que los ánimos se han mostrado resueltos y que la discusión ha sido muy movida.

La impresión dominante, entre los que produce la sesión de esta junta, es que los ánimos se han mostrado resueltos y que la discusión ha sido muy movida.

La impresión dominante, entre los que produce la sesión de esta junta, es que los ánimos se han mostrado resueltos y que la discusión ha sido muy movida.

La impresión dominante, entre los que produce la sesión de esta junta, es que los ánimos se han mostrado resueltos y que la discusión ha sido muy movida.

La impresión dominante, entre los que produce la sesión de esta junta, es que los ánimos se han mostrado resueltos y que la discusión ha sido muy movida.

La impresión dominante, entre los que produce la sesión de esta junta, es que los ánimos se han mostrado resueltos y que la discusión ha sido muy movida.

La impresión dominante, entre los que produce la sesión de esta junta, es que los ánimos se han mostrado resueltos y que la discusión ha sido muy movida.

La impresión dominante, entre los que produce la sesión de esta junta, es que los ánimos se han mostrado resueltos y que la discusión ha sido muy movida.

La impresión dominante, entre los que produce la sesión de esta junta, es que los ánimos se han mostrado resueltos y que la discusión ha sido muy movida.

POLÍTICA INDEPENDIENTE

29.250	30.215	31.246	32.363
29.254	30.226	31.252	32.366

Dec.	980	2.032	2.820	4.061	5.206	6.012	7.030	8.350	9.221	10.490	11.853	12.694	13.463	14.562	15.917	17.184	18.201	19.420	20.460	21.569	22.773	23.952	25.118	26.331	27.118	28.137	29.250	30.215	31.1	32.1	33.1	34.1	35.1	36.1	37.1	38.1	39.1	40.1	41.1	42.1	43.1	44.1	45.1	46.1	47.1	48.1	49.1	50.1	51.1	52.1	53.1	54.1	55.1	56.1	57.1	58.1	59.1	60.1	61.1	62.1	63.1	64.1	65.1	66.1	67.1	68.1	69.1	70.1	71.1	72.1	73.1	74.1	75.1	76.1	77.1	78.1	79.1	80.1	81.1	82.1	83.1	84.1	85.1	86.1	87.1	88.1	89.1	90.1	91.1	92.1	93.1	94.1	95.1	96.1	97.1	98.1	99.1	100.1
1	981	2.034	2.824	4.068	5.212	6.018	7.042	8.368	9.239	10.510	11.873	12.714	13.483	14.582	15.937	17.204	18.221	19.440	20.480	21.589	22.793	23.972	25.138	26.351	27.138	28.157	29.270	30.235	31.1	32.1	33.1	34.1	35.1	36.1	37.1	38.1	39.1	40.1	41.1	42.1	43.1	44.1	45.1	46.1	47.1	48.1	49.1	50.1	51.1	52.1	53.1	54.1	55.1	56.1	57.1	58.1	59.1	60.1	61.1	62.1	63.1	64.1	65.1	66.1	67.1	68.1	69.1	70.1	71.1	72.1	73.1	74.1	75.1	76.1	77.1	78.1	79.1	80.1	81.1	82.1	83.1	84.1	85.1	86.1	87.1	88.1	89.1	90.1	91.1	92.1	93.1	94.1	95.1	96.1	97.1	98.1	99.1	100.1
2	982	2.036	2.840	4.080	5.230	6.032	7.058	8.438	9.313	10.584	11.947	12.788	13.557	14.656	15.981	17.248	18.265	19.484	20.524	21.633	22.837	24.016	25.195	26.408	27.195	28.214	29.327	30.292	31.1	32.1	33.1	34.1	35.1	36.1	37.1	38.1	39.1	40.1	41.1	42.1	43.1	44.1	45.1	46.1	47.1	48.1	49.1	50.1	51.1	52.1	53.1	54.1	55.1	56.1	57.1	58.1	59.1	60.1	61.1	62.1	63.1	64.1	65.1	66.1	67.1	68.1	69.1	70.1	71.1	72.1	73.1	74.1	75.1	76.1	77.1	78.1	79.1	80.1	81.1	82.1	83.1	84.1	85.1	86.1	87.1	88.1	89.1	90.1	91.1	92.1	93.1	94.1	95.1	96.1	97.1	98.1	99.1	100.1
3	983	2.038	2.844	4.088	5.236	6.038	7.064	8.448	9.323	10.594	11.957	12.798	13.567	14.666	15.991	17.258	18.275	19.494	20.534	21.643	22.847	24.026	25.205	26.418	27.205	28.224	29.337	30.302	31.1	32.1	33.1	34.1	35.1	36.1	37.1	38.1	39.1	40.1	41.1	42.1	43.1	44.1	45.1	46.1	47.1	48.1	49.1	50.1	51.1	52.1	53.1	54.1	55.1	56.1	57.1	58.1	59.1	60.1	61.1	62.1	63.1	64.1	65.1	66.1	67.1	68.1	69.1	70.1	71.1	72.1	73.1	74.1	75.1	76.1	77.1	78.1	79.1	80.1	81.1	82.1	83.1	84.1	85.1	86.1	87.1	88.1	89.1	90.1	91.1	92.1	93.1	94.1	95.1	96.1	97.1	98.1	99.1	100.1
4	984	2.040	2.848	4.092	5.240	6.044	7.070	8.454	9.329	10.600	11.963	12.804	13.573	14.672	15.997	17.264	18.281	19.500	20.540	21.649	22.853	24.032	25.211	26.424	27.211	28.230	29.343	30.308	31.1	32.1	33.1	34.1	35.1	36.1	37.1	38.1	39.1	40.1	41.1	42.1	43.1	44.1	45.1	46.1	47.1	48.1	49.1	50.1	51.1	52.1	53.1	54.1	55.1	56.1	57.1	58.1	59.1	60.1	61.1	62.1	63.1	64.1	65.1	66.1	67.1	68.1	69.1	70.1	71.1	72.1	73.1	74.1	75.1	76.1	77.1	78.1	79.1	80.1	81.1	82.1	83.1	84.1	85.1	86.1	87.1	88.1	89.1	90.1	91.1	92.1	93.1	94.1	95.1	96.1	97.1	98.1	99.1	100.1
5	985	2.042	2.852	4.096	5.244	6.048	7.074	8.458	9.333	10.604	11.967	12.808	13.577	14.676	15.999	17.268	18.285	19.504	20.544	21.653	22.857	24.036	25.215	26.428	27.215	28.234	29.347	30.312	31.1	32.1	33.1	34.1	35.1	36.1	37.1	38.1	39.1	40.1	41.1	42.1	43.1	44.1	45.1	46.1	47.1	48.1	49.1	50.1	51.1	52.1	53.1	54.1	55.1	56.1	57.1	58.1	59.1	60.1	61.1	62.1	63.1	64.1	65.1	66.1	67.1	68.1	69.1	70.1	71.1	72.1	73.1	74.1	75.1	76.1	77.1	78.1	79.1	80.1	81.1	82.1	83.1	84.1	85.1	86.1	87.1	88.1	89.1	90.1	91.1	92.1	93.1	94.1	95.1	96.1	97.1	98.1	99.1	100.1
6	986	2.044	2.856	4.100	5.248	6.052	7.078	8.462	9.337	10.608	11.971	12.812	13.581	14.680	15.999	17.272	18.289	19.508	20.548	21.657	22.861	24.040	25.219	26.432	27.219	28.238	29.351	30.316	31.1	32.1	33.1	34.1	35.1	36.1	37.1	38.1	39.1	40.1	41.1	42.1	43.1	44.1	45.1	46.1	47.1	48.1	49.1	50.1	51.1	52.1	53.1	54.1	55.1	56.1	57.1	58.1	59.1	60.1	61.1	62.1	63.1	64.1	65.1	66.1	67.1	68.1	69.1	70.1	71.1	72.1	73.1	74.1	75.1	76.1	77.1	78.1	79.1	80.1	81.1	82.1	83.1	84.1	85.1	86.1	87.1	88.1	89.1	90.1	91.1	92.1	93.1	94.1	95.1	96.1	97.1	98.1	99.1	100.1
7	987	2.046	2.860	4.104	5.252	6.056	7.082	8.466	9.341	10.612	11.975	12.816	13.585	14.684	15.999	17.276	18.293	19.512	20.552	21.661	22.865	24.044	25.223	26.436	27.223	28.242	29.355	30.320	31.1	32.1	33.1	34.1	35.1	36.1	37.1	38.1	39.1	40.1	41.1	42.1	43.1	44.1	45.1	46.1	47.1	48.1	49.1	50.1	51.1	52.1	53.1	54.1	55.1	56.1	57.1	58.1	59.1	60.1	61.1	62.1	63.1	64.1	65.1	66.1	67.1	68.1	69.1	70.1	71.1	72.1	73.1	74.1	75.1	76.1	77.1	78.1	79.1	80.1	81.1	82.1	83.1	84.1	85.1	86.1	87.1	88.1	89.1	90.1	91.1	92.1	93.1	94.1	95.1	96.1	97.1	98.1	99.1	100.1
8	988	2.048	2.864	4.108	5.256	6.060	7.086	8.470	9.345	10.616	11.979	12.820	13.589	14.688	15.999	17.280	18.297	19.516	20.556	21.665	22.869	24.048	25.227	26.440	27.227	28.246	29.359	30.324	31.1	32.1	33.1	34.1	35.1	36.1	37.1	38.1	39.1	40.1	41.1	42.1	43.1	44.1	45.1	46.1	47.1	48.1	49.1	50.1	51.1	52.1	53.1	54.1	55.1	56.1	57.1	58.1	59.1	60.1	61.1	62.1	63.1	64.1	65.1	66.1	67.1	68.1	69.1	70.1	71.1	72.1	73.1	74.1	75.1	76.1	77.1	78.1	79.1	80.1	81.1	82.1	83.1	84.1	85.1	86.1	87.1	88.1	89.1	90.1	91.1	92.1	93.1	94.1	95.1	96.1	97.1	98.1	99.1	100.1
9	989	2.050	2.868	4.112	5.260	6.064	7.090	8.474	9.349	10.620	11.983	12.824	13.593	14.692	15.999	17.284	18.301	19.520	20.560	21.669	22.873	24.052	25.231	26.444	27.231	28.250	29.363	30.328	31.1	32.1	33.1	34.1	35.1	36.1	37.1	38.1	39.1	40.1	41.1	42.1	43.1	44.1	45.1	46.1	47.1	48.1	49.1	50.1	51.1	52.1	53.1	54.1	55.1	56.1	57.1	58.1	59.1	60.1	61.1	62.1	63.1	64.1	65.1	66.1	67.1	68.1	69.1	70.1	71.1	72.1	73.1	74.1	75.1	76.1	77.1	78.1	79.1	80.1	81.1	82.1	83.1	84.1	85.1	86.1	87.1	88.1	89.1	90.1	91.1	92.1	93.1	94.1	95.1	96.1	97.1	98.1	99.1	100.1
10	990	2.052	2.872	4.116	5.264	6.068	7.094	8.478	9.353	10.624	11.987	12.828	13.597	14.696	15.999	17.288	18.305	19.524	20.564	21.673	22.877	24.056	25.235	26.448	27.235	28.254	29.367	30.332	31.1	32.1	33.1	34.1	35.1	36.1	37.1	38.1	39.1	40.1	41.1	42.1	43.1	44.1	45.1	46.1	47.1	48.1	49.1	50.1	51.1	52.1	53.1	54.1	55.1	56.1	57.1	58.1	59.1	60.1	61.1	62.1	63.1	64.1	65.1	66.1	67.1	68.1	69.1	70.1	71.1	72.1	73.1	74.1	75.1	76.1	77.1	78.1	79.1	80.1	81.1	82.1	83.1	84.1	85.1	86.1	87.1	88.1	89.1	90.1	91.1	92.1	93.1	94.1	95.1	96.1	97.1	98.1	99.1	100.1
11	991	2.054	2.876	4.120	5.268	6.072	7.098	8.482	9.357	10.628	11.991	12.832	13.601	14.699	15.999	17.292	18.309	19.528	20.568	21.677	22.881	24.060	25.239	26.452	27.239	28.258	29.371	30.336	31.1	32.1	33.1	34.1	35.1	36.1	37.1	38.1	39.1	40.1	41.1	42.1	43.1	44.1	45.1	46.1	47.1	48.1	49.1	50.1	51.1	52.1	53.1	54.1	55.1	56.1	57.1	58.1	59.1	60.1	61.1	62.1	63.1	64.1	65.1	66.1	67.1	68.1	69.1	70.1	71.1	72.1	73.1	74.1	75.1	76.1	77.1	78.1	79.1	80.1	81.1	82.1	83.1	84.1	85.1	86.1	87.1	88.1	89.1	90.1	91.1	92.1	93.1	94.1	95.1	96.1	97.1	98.1	99.1	100.1
12	992	2.056	2.880	4.124	5.272	6.076	7.102	8.486	9.361	10.632	11.995	12.836	13.605	14.703	15.999	17.296	18.313	19.532	20.572	21.681	22.885	24.064	25.243	26.456	27.243	28.262	29.375	30.340	31.1	32.1	33.1	34.1	35.1	36.1	37.1	38.1	39.1	40.1	41.1	42.1	43.1	44.1	45.1	46.1	47.1	48.1	49.1	50.1	51.1	52.1	53.1	54.1	55.1	56.1	57.1	58.1	59.1	60.1	61.1	62.1	63.1	64.1	65.1	66.1	67.1	68.1	69.1	70.1	71.1	72.1	73.1	74.1	75.1	76.1	77.1	78.1	79.1	80.1	81.1	82.1	83.1	84.1	85.1	86.1	87.1	88.1	89.1	90.1	91.1	92.1	93.1	94.1	95.1	96.1	97.1	98.1	99.1	100.1
13	993	2.058	2.884	4.128	5.276	6.080	7.106	8.490	9.365	10.636	12.000	12.840	13.609	14.707	15.999	17.300	18.317																																																																																	

797	1.988	2.793	3.977	5.107	5.976	6.956	8.139	9.071	10.256	11.656	12.574	13.349	14.361	15.685	17.111	18.077	19.275	20.327	21.500	22.589	23.769	24.859	25.075	26.383	28 MIL	29.130	30.128	31.106	32.281
870	1.998	2.797		5.132			8.193	9.078	10.371	11.667	12.570	13.373	14.372	15.717	17.027	18.107	19.284	20.348	21.520	22.622	23.774	24.908	25.118	26.386	28	29.136	30.155	31.124	32.285
871		2.802	4 MIL	5.141			8.200	9.100	10.360	11.687	12.621	13.396	14.395	15.725	17.039	18.131	19.300	20.359	21.530	22.635	23.784	24.914	25.124	26.392	28	29.139	30.164	31.133	32.304
881	2 mil	2.805		5.153			8.266	9.161	10.418	11.740	12.661	13.405	14.428	15.771	17.087	18.144	19.313	20.368	21.539	22.638	23.843	24.952	25.162	26.395	28	29.142	30.168	31.137	32.322
921		2.817	4.047	5.193		6.012	7.014	8.326	9.198	10.420	11.818	12.679	13.438	14.548	15.794	17.102	18.164	19.330	20.378	21.553	22.649	23.862	24.961	26.397	28	29.149	30.174	31.143	32.326
953	2.907	2.818	4.053	5.205	6.007	7.030	8.326	9.194	10.420	11.821	12.691	13.437	14.543	15.890	17.172	18.175	19.388	20.380	21.564	22.714	23.912	24.986	26.426	28	29.151	30.176	31.145	32.326	

En nuestra Administración **Se admiten anuncios y suscripciones**
37, San Marcos, 37

LOHSE'S

AGUA DE COLONIA

LILAS

Incomparable Agua de Colonia, preparada por

GUSTAVO LOHSE

Perfumista de S. M. el Emperador

perador y Rey, de S. M. el Emperador y Reina y de S. M. la Emperatriz Federico.

46, JÄGER STRASSE
BERLIN

De venta en Madrid en las principales perfumerías.

LAVADORAS
mecánicas perfeccionadas grandes, prácticas, fuertes, ac-

mirables, a 14 dueros. Utensilios de cocina Marín, 12 Plaza de Herradores 12.

Piernas articuladas garantizadas: dos kilos; 35 dueros. Inventor fabricante para sí, señor Fuentes, Alcalá, 143.

CARIDAD. La implora de las almas piadosas el pobre obrero que se atrópelado el día 12 por pedregal de trabajo. Su mujer está enferma.

asta Sevilla
Burdeos
y puertos del
D. Joaquín
ma; sus dos hijos carecen de
ropas y de alimento. La ma
espantosa miseria reina en el
hogar de esta desdichada fa
milia. Ventosa, 10, príncipe
¡Socorredles por amor de Dios!

Tipográfica
s, Madrid
el material para
ón del
niversal

garita no se apercebíó de ello, sumi-
estaba en una contemplación que
a de ser profunda dejó de ser doi-
de ser que pensara que estaba hacien-

fúnebre de su felicidad, y que con
o suspiro de aquel moribundo iban
necesarse todos sus sueños de soltera
sus queridas esperanzas.
eso, sin duda, su pensamiento vola-
aquel a quien había prometido su vi-
Pascual, hacia ese desgraciado a qui-
en el mismo momento robaban el hon-
garito del gran mundo.
so de las cinco la atmósfera de la ha-
se hizo muy pesada, y la desdicha
se sentía desfallecer. Levantóse, y abrí-

ruído sacó a la señora Leon de su ambiente. Se levantó desperzándose, con una enfurruñada, y diciendo que se sentía que necesitaba tomar algo. Pidió que le trajeran un vaso de agua y un vaso de vino de Málaga y unos bocadillos. Después de haber bebido un poco, dijo: «¡Ah, qué bien se siente mejor—dijo—después de haber tomado este refrigerio. ¡Mi sensibilidad aconmigo!»

olvío a dormirse.
argrita había vuelto á ocuparse su sil
sus ideas se alborotaban en su cerebra
en los párpados una pesadez extrañ
esto sueño?... Luchó, pero al fin venc
uyó por dormirse, apoyando la frent
lecho del señor de Chalusse.
amanecer, una sensación rara y al m
tempo terrible la despertó.
reciale que una mano fría como
te pasaba y repusaba dulcemente sob
beza, atusándola los cabellos con ca

errorizada se puso de pie.
moribundo volvía en sí, sus ojos estab
as, su brazo se movía penosamente
as ropas de la cama.
Socorro, socorro!—gritó Margarita.
irando del cordón de la campanilla h
imperle:
Corred!—dijo á los criados que se p
ren.—Corred en seguida y avisad al n

AVULAMENTO DE MARIJO